

Domingo 9 de Marzo del 2008
Por: M.V.Z. Miguel Dávila Dávila

LA COLUMNA DEL PERRO

“El buen amigo”

Hace muchos años, siendo yo un niño observaba con cierta regularidad el paso de un hombre adulto afectado de sus facultades mentales por la cuadra donde yo vivía.

Esta persona subsistía de lo que le daban las gentes de buen corazón, y digo de buen corazón, por que su aspecto debido a su condición era deplorable y no todas las personas vencían su aversión hacia el y se acercaban a ayudarlo, con todo y que era tranquilo y respetuoso.

No se cual era su nombre real, pero un amigo mió le puso el apodo de “Jovenaso”, al verlo una de las esporádicas ocasiones en que alguien humanitariamente, lo bañaba, recortaba su pelo, lo afeitaba y le cambiaban su ropa vieja y sucia por ropa buena y limpia. Dando por tanto de momento una presencia mas joven a la que habitualmente tenia, por la dura vida que el destino había deparado para el.

Me llamaba la atención sobremanera, que siempre lo seguía un perro “criollo” de pelo liso, de colores negro y blanco, quien siempre estaba pendiente de su amo, y lo seguía fielmente por su recorrido diario, sin fijarse como los “Humanos” en su aspecto, condición económica, es mas sin siquiera esperar comida de su amo, ya que los dos tenían que recorrer grandes distancias ateniéndose únicamente a su suerte y al buen corazón de sus ocasionales benefactores, que les daban de comer.

El buen amigo era manso y noble, pero a su vez fiero y celoso de cuidar a su amo de personas hostiles que los corrían, a los dos amo y perro, pues por su aspecto daban una mala imagen y no deseaban que se sentaran a descansar afuera de sus casas.

Pasaron los años, no se exactamente cuantos, pues para un niño el tiempo como medida de precisión, no tiene importancia, lo cierto es que la rutina de ver de vez en cuando a este personaje seguido siempre por su fiel amigo duro seguramente, varios años.

Hubo ocasiones en que por alguna escaramuza con otros perros, o apedreado por alguna persona, el “buen amigo” resultaba herido, y fiel a su amistad su amo dentro de sus posibilidades y entendimiento limitado por su condición, lavaba sus heridas con alguna manguera, que de manera ocasional regaba algún árbol.

En otras ocasiones lo vi cargando a su perro por alguna lastimadura de sus patas, mientras este se recuperaba.

Un buen día, vi pasar solo al perro, y esto se repitió por algunas ocasiones mas, es decir pasaba el “buen amigo” sin su amo, y yo como niño no alcanzaba a entender el ciclo duro de la vida, es decir que todo lo que vive, algún día muere. Tiempo después también solo, enfermo y triste el fiel compañero y buen amigo termino su paso por esta vida y yo en aquellos entonces prefería creer que en la otra vida volverían a estar juntos amo y perro.

Ahora siendo adulto, no estoy seguro de lo anterior, ni si entre las personas, pudiera existir una amistad tan desinteresada, y que únicamente termine con la muerte. Desde entonces, de cuando en cuando, recuerdo la enorme amistad que se tuvieron aquel personaje de mis recuerdos y su fiel perro “el buen amigo”.

Y ahora para terminar una gota de filosofía.
Si pretendes vivir mucho, entonces cuídate y ten paciencia.

ADÓPTANOS



Somos “Ivanna y Toto”, buscamos una familia que nos adopte, nos quiera y nos cuide. Somos excelente compañía y “buenos amigos”.

Ivanna: Hembra, (izquierda), 1 año, vacunada y esterilizada, muy agradecida, noble y cariñosa. Ayúdame a encontrar un hogar, no te arrepentirás.

Toto: Macho (derecha), 1.5 años, todas sus vacunas, esterilizado, excelente guardián, ladrador, agradecido, noble e inteligente. Busco un hogar donde me quieran y me cuiden, adóptame.

Anímate no lo pienses más, adopta un amigo leal e incondicional sin costo alguno, solo envíanos un correo a: miguel_daviladavila@hotmail.com, o comunícate al 0448711-794544. Si tu intención es adoptar una mascota y no te contestamos de inmediato, deja un mensaje corto y tan pronto sea posible nos comunicaremos contigo. Este número telefónico es para personas interesadas en adoptar, no contamos con un refugio físico para recibir animalitos. Esteriliza a tu mascota.

No olvides llevar al día el esquema de vacunación de tu mascota. Identificala con una placa que contenga información básica en caso de extravío, no permitas que se convierta en una estadística más de muerte en la calle. Si por alguna razón tienes una mascota no deseada no la abandones en la calle, no la condenes a muerte si ésta no logra encontrar un lugar seguro donde no la agredan, donde pueda protegerse del frío, y donde pueda encontrar agua y alimento. Demos el ejemplo a nuestros hijos, tomemos decisiones responsables.